

Espíritu universitario

BARTOLOMÉ SEGURA RAMOS

Para quien no conozca de cerca el mundo universitario le sorprenderá esta novela de campus, modalidad narrativa con tradición anglosajona y norteamericana (W. Nabokov, T. Sharpe, Ph. Roth...) y que ha suscitado interés actualmente en nuestras letras hispanas (G. Torrente Ballester, Javier Marías, A. Orejudo...). El "espíritu universitario" aún con privilegios, lo presenta Bartolomé Segura, como hiciera también últimamente Jordi Llovet en *Adiós a la universidad*. El eclipse de las humanidades, repleto de pasiones, celos y situaciones irrisorias y absurdas. Sacarlo a la luz resultaba tabú y podría acarrear problemas de todo tipo a quien en él se hallase. Sus personajes, las situaciones y ambientes varios y caricaturizados, resultarán reconocibles a cualquier miembro del personal universitario por haberlos vivido y, por qué no, sufrido.

He de reconocer que ha sido un relato que me ha interesado y, sobre todo, me ha divertido, por cuanto la descripción de ambientes y personajes, objetivo principal que su autor se preocupa en destacar, está bien conseguida. No parece pretender la novela presentar caracteres de honda densidad humana sino rasgos y aspectos particulares y personales en una dimensión grotesca y ridiculizadora. Es este rasgo el que la distingue y singulariza literariamente. Pero no solo es la universidad el punto que acapara la atención del narrador, al incluirse, asimismo, las relaciones fa-

miliares y de pareja y las arraigadas tradiciones folklóricas –ahí están las procesiones de Semana Santa y las reacciones que provocan–, entre otras.

Tiene, asimismo, la novela otros rasgos distintivos: su estructura en cuadros episódicos y el contrapunto (lo que trae inevitablemente al recuerdo *La colmena*, de Camilo J. Cela), la ironía y la modalización polifónica, de ahí que el lenguaje sea variado, directo, con el empleo de los vocablos y expresiones –ello constituye una de las características más plausibles de la novela– que mejor conforman el retablo universitario, al que, como Valle-Inclán, su autor manipula con actitud demiúrgica.

Bartolomé Segura, especialista en lenguas clásicas, ha plasmado en *Espíritu universitario*, con acierto e inteligencia, la clásica advertencia horaciana *ridentem dicere verum*.

SANTIAGO FORTUÑO LLORENS
Universidad Jaume I de Castellón

